EL CANAL DE MARTY

¿POR QUÉ ME HICE ATEO?

CRÍTICA, RAZÓN Y LIBERACIÓN DE LA FE

«No es falta de fe.
Es exceso de honestidad».

MARTY

LA VERDAD INCOMODA A QUIEN LUCRA CON LA MENTIRA

¿POR QUÉ ME HICE ATEO?

UNA GUÍA PARA PENSAR SIN MIEDO

«Dudar no es lo opuesto a la fe.
Es el comienzo de la honestidad».

MARTY

EL CANAL DE MARTY

¿POR QUÉ ME HICE ATEO?
UNA GUÍA PARA PENSAR SIN MIEDO

© 2026 El Canal de Marty. Todos los derechos reservados. Este ejemplar está licenciado exclusivamente para uso personal del comprador. Queda prohibida la reproducción, copia o distribución, total o parcial, sin autorización (Ley brasileña n.º 9.610/98 y tratados internacionales de derecho de autor).

Citas bíblicas según la versión Reina-Valera 1960 (RVR1960), salvo indicación en contrario, con libro, capítulo y versículo para que puedas verificarlas. Datos y casos documentados en «Notas y fuentes».

Autor: Marty — El Canal de Marty (@canaldomarty · @canal.do.marty).

2.ª EDICIÓN, REVISADA Y AMPLIADA — OCTUBRE DE 2026

ÍNDICE

✦	Antes de Empezar	5
01	La Grieta: Cuando la Fe se Vuelve Pregunta	8
02	El Plan Divino: La Justificación del Mal	14
03	La Biblia: Un Libro Escrito por Hombres	20
04	El Dios de la Biblia: Un Monstruo con Buen Marketing	28
05	Ciencia: El Universo Sin Intermediarios	35
06	La Industria de la Fe: Cómo la Iglesia Usa el Miedo para Controlar	42
07	Ser Bueno Sin Dios: La Moral Viene de la Empatía	48
08	Spinoza: Un Dios que No Necesita Adoradores	53
09	7 Pasos para Salir de la Religión con Valor	57
10	La Libertad Final	61
11	Las 10 Mayores Contradicciones Bíblicas	65
12	Checklist: Liberación en 30 Días	69
13	Después de la Salida: Familia, Culpa y Comunidad	72
14	Libre	77
✦	Notas y Fuentes	80
✦	Sobre el Autor	83
✦	Otros Libros del Canal de Marty	84



ANTES DE EMPEZAR

Un Aviso Honesto

Este libro no se escribió para humillar a nadie. Se escribió para quien está a mitad del camino: quien todavía va al culto, pero ya no canta con la misma fuerza. Quien lleva años con una pregunta atravesada en la garganta y nunca encontró un lugar seguro para soltarla.

Si ese es tu caso, bienvenido. No estás loco. No estás poseído. Y no estás solo.

Dos promesas antes de empezar.

La primera: voy a ser duro con las ideas y respetuoso con las personas. Mi familia es creyente. No escribo contra ella. Escribo contra un sistema que le enseña a un niño a tenerle miedo al fuego eterno antes de aprenderse las tablas de multiplicar —y contra quien lucra con ese miedo—. Las ideas no tienen sentimientos. Se les puede pegar.

La segunda: no te voy a mentir. Mucha gente que sale de la religión cambia una fe ciega por otra y empieza a creerse cualquier video ateo. «Jesús es una copia de Horus». «Constantino inventó la Biblia en Nicea». Parece buena munición. Es munición falsa, y quien dispara con ella pierde la discusión ante el primer creyente que haya estudiado un poco. Aquí vas a encontrar lo que de verdad sostienen los historiadores, los científicos y los filósofos serios, incluidas las partes que no le convienen a mi bando.

> **No confíes en mí. Compruébalo.**

Por eso el libro tiene notas. Los números pequeños junto a las frases te llevan a la sección «Notas y fuentes», al final. El pastor te exige creer sin pruebas. Yo te entrego la prueba y te dejo comprobarla.

Cómo leer este libro

Los capítulos 1 a 8 son el **porqué**: mi historia, los argumentos, los hechos. Del 9 al 13 viene el **cómo**: pasos prácticos, una lista de contradicciones para comprobar en tu propia Biblia, un plan de 30 días y

una guía para lidiar con la familia, la culpa y el miedo. En el camino hay **casos reales**, recuadros con **las objeciones más fuertes del creyente** —tomadas en serio— y, al final de cada capítulo, **«Para llevarte»** y **«Piénsalo»**, con preguntas para que las respondas tú solo, de preferencia por escrito.

Lee a tu ritmo. Nadie te va a cobrar el diezmo por esto.

✦



01

CAPÍTULO 01

La Grieta: Cuando la Fe se Vuelve Pregunta

La fe no muere de repente. No explota. Se agrieta. Despacio, como un vidrio que ya está bajo presión y no aguanta más. Nadie amanece ateo de un día para otro. Lo que ocurre es más silencioso: una grieta fina que empieza con una sola pregunta que nadie quiere responder.

Vengo de una familia pobre. Mi madre trabajaba todo el día solo para mantenerme; y, sin nadie que me cuidara, terminé en la calle cuando todavía era un niño. Ahí fue donde crecí: en medio de la pobreza, viéndolo todo de cerca, sin filtro.

Vi hambre de verdad. Vi dolor. Vi abuso. Vi a niños drogándose porque no tenían otra salida. Vi a amigos míos, de mi edad, morir en el suelo: sin medicinas, sin hospital, sin nadie. Vi a gente tratada como basura. Y, desde afuera, la sociedad pasaba y simplemente miraba hacia otro lado, como si ese sufrimiento no existiera.

¿Y dónde estaba Dios en esta historia? En ninguna parte. Silencio. Si existe y es todopoderoso, si de verdad no quería nada de eso, entonces nada de eso habría pasado. Pero pasó. Todos los días. Y yo me hacía la pregunta que hasta hoy nadie ha respondido bien: **¿qué culpa tiene un niño?**

Yo rezaba. Todos rezábamos. Pedíamos pan. Pedíamos aire. Pedíamos justicia. Pedíamos solo lo básico para sobrevivir. Y nada. Ninguna respuesta. Ningún ángel. Ningún milagro. Ningún consuelo real. Solo el silencio: ese silencio que, con el tiempo, suena más fuerte que cualquier sermón.

> **Fue en ese silencio donde empecé a entender.**

Un niño no tiene palabras bonitas para eso. Un niño solo tiene la pregunta: si él está mirando, ¿por qué no hace nada? Las respuestas hechas que todo creyente conoce —«Dios sabe lo que hace», «es una prueba», «él tiene un propósito»— no responden. Solo te mandan a dejar de preguntar. Y tienen un defecto: sirven para todo. Si el

enfermo se cura, fue Dios. Si se muere, fue Dios, que quiso llevárselo. Una explicación que encaja con cualquier resultado no explica nada. Darse cuenta de que algo no cuadra es el comienzo de todo.

Si ese Dios existe, es indiferente. Si tiene un plan, ese plan es cruel. Y si no existe, entonces el dolor no tiene autor, pero tampoco tiene un verdugo invisible. Y eso, por extraño que parezca, me liberó. Porque dejé de buscar una explicación divina para la maldad humana y empecé a mirar de frente las causas reales: la pobreza, el abandono, la negligencia. Cosas que ninguna oración resuelve, pero que la acción humana sí resuelve.

Fíjate: la duda casi nunca viene de afuera. Nadie me sentó para convencerme. La grieta se abrió desde adentro, justo en el punto donde lo que prometía la iglesia chocaba de frente con la vida que yo veía todos los días. Fue la distancia entre la promesa y la realidad lo que lo agrietó todo. Y así les pasa a casi todos, incluso a quienes nacieron dentro del púlpito.

Pero esta no es una historia de derrota. Logré salir. Estudié, luché, salí de la calle y construí una vida; hoy tengo mi propia familia y sigo intentando superarme cada día. No fue un milagro: fue terquedad, trabajo y gente de verdad que me tendió la mano cuando el cielo se quedó callado. Ninguna oración me sacó de ahí. Fueron decisiones, esfuerzo y un poco de suerte.

Por qué la grieta tarda tanto en abrirse

Si la pregunta es tan obvia, ¿por qué tanta gente nunca la hace en voz alta? Porque la mente protege aquello en lo que ya invirtió.

En 1954, en Estados Unidos, Dorothy Martin anunció que unos seres de otro planeta le habían avisado que un diluvio destruiría el mundo el 21 de diciembre y que solo los fieles del grupo serían rescatados por un platillo volador. Hubo quien renunció a su trabajo. El psicólogo Leon Festinger y dos colegas se infiltraron en el grupo para ver qué pasaría cuando la profecía fallara.

El platillo no llegó. El diluvio no llegó. ¿El grupo abandonó la creencia? No. De madrugada llegó un «nuevo mensaje»: su fe había salvado al planeta. Y los fieles, que hasta entonces huían de los periodistas, empezaron a buscar a la prensa.[1]

Festinger llamó a esto **disonancia cognitiva**: cuando la realidad contradice una creencia en la que apostaste todo, muchas veces es más fácil reinterpretar la realidad que admitir el error. Cuanto mayor es la inversión —años, dinero, familia, identidad—, mayor es la resistencia.

No es que la gente sea tonta. Es que la mente protege lo que le costó caro, y la fe, para quien nació dentro de ella, le costó la vida entera. Por eso la grieta se abre despacio. Si tardaste años en admitir tus dudas, eso no es debilidad. Así funciona la cabeza de todo el mundo.

CASO REAL

Fábio Marton: el niño predicador que se hizo ateo

Este es de los nuestros. **Fábio Marton** es un periodista brasileño que escribe para grandes revistas. Pero antes de eso fue **niño predicador**. Nieto de pastor, criado en las Asambleas de Dios, subía al púlpito a predicar siendo todavía un niño, alrededor de los diez años. Fe pentecostal radical, de la que «expulsa demonios».

Y entonces se abrió la grieta. No fue un ateo de afuera quien lo convenció. Fue la **distancia entre lo que la iglesia prometía y la vida real**. Las contradicciones se fueron acumulando. Las preguntas que nadie respondía bien. Un día, sin drama de película, se dio cuenta: ya no creía. Lo contó todo en el libro *Ímpio: O Evangelho de um Ateu* («Impío: el evangelio de un ateo», 2011, en portugués).

¿Por qué te importa esto? Porque Marton no es un filósofo europeo de otro siglo. Es un chico criado en una iglesia brasileña que se hizo la misma pregunta que quizá tú te estás haciendo ahora. Y el mundo no se vino abajo cuando salió. **Preguntar no es pecado. Es el primer paso.**

FUENTES: GAZETA DO POVO; VICE BRASIL; ÍMPIO: O EVANGELHO DE UM ATEU (LEYA, 2011).

La fe no cae porque tú quieras. Cae porque ya no aguantas mentirte a ti mismo. Dudar no fue mi pecado: fue mi primer acto de honestidad. Y si sientes esa grieta dentro de ti, esa pregunta que intentas callar cada vez que aparece, este libro trata de lo que pasa cuando por fin la dejas hablar.

Lo que responde el creyente, y por qué no se sostiene

? *«No perdiste la fe por un argumento. La perdiste por resentimiento. Estás enojado con Dios».*

Tiene algo de verdad: fue el sufrimiento lo que me hizo mirar. Pero mirar un problema a causa del dolor no vuelve falso el problema. Un médico que estudia el cáncer porque perdió a su madre por esa enfermedad no está equivocado sobre el cáncer. «¿Por qué un Dios bueno y todopoderoso permite esto?» es una cuestión de lógica, y el próximo capítulo la enfrenta. Y nadie siente rabia contra quien no existe. Yo no odio a Dios, igual que no odio a Zeus. Lo que me molesta es lo que se hace en su nombre.

? *«Dios no respondió porque te faltó fe».*

Esa respuesta nunca puede estar equivocada: si la oración funciona, fue la fe; si no funciona, faltó fe. Y echa la culpa en el lugar más cruel posible: sobre un niño con hambre. Cuando alguien decidió medirlo, la oración no pasó la prueba. En 2006, uno de los estudios más grandes y rigurosos que se han hecho sobre el tema siguió a 1802 pacientes de cirugía cardíaca en seis hospitales de Estados Unidos. Unos recibieron oraciones de grupos religiosos; otros, no. Resultado: la oración no cambió las complicaciones. Y quienes sabían que estaban recibiendo oraciones tuvieron un poco *más* de complicaciones que los demás.[2] Nadie serio concluye de ahí que rezar haga daño. Concluye lo obvio: el efecto prometido no apareció.

PARA LLEVARTE

- La fe rara vez cae de golpe. Se agrieta en el punto donde la promesa choca de frente con la vida real.
- Una explicación que sirve para cualquier resultado —«Dios sabe lo que hace», «te faltó fe»— no explica nada.
- La mente protege las creencias en las que más invertimos. Tardar en admitir la duda no es debilidad.

PIÉNSALO

1. *¿Cuál fue la primera pregunta sobre tu fe que intentaste callar? ¿Cuántos años tenías?*
2. *¿Qué respuesta hecha escuchaste más cuando cuestionaste algo? ¿De verdad respondía lo que preguntaste?*
3. *Si tu creencia estuviera equivocada, ¿qué perderías exactamente? ¿Y qué ganarías?*

✦

FIN DE LA MUESTRA

La historia continúa.

Leíste la introducción y el primer capítulo. El libro completo tiene 14 capítulos y 85 páginas, e incluye:

- **El libro entero**: la Biblia sin filtro, el «plan divino», ciencia, la industria de la fe, moral sin Dios y los 7 pasos para salir de la religión.
- **Audiolibro completo**, narrado, para escuchar donde quieras.
- **Bonus:** el ebook completo «50 Preguntas Que Todo Creyente Evita».
- **Notas y fuentes** de todo lo que está escrito. Compruébalo tú mismo.

Quiero el libro completo

ACCESO INMEDIATO · GARANTÍA DE 7 DÍAS · PAGAS EN TU MONEDA LOCAL

bookmarty.marketmagic.net/es